

niño tenía. Su padre era su fiel seguidor... su ayuda. También quien le ponía los puntos sobre las i, alguna que otra discusión o el carácter de los dos.

Practicaba varios deportes, judo por ejemplo. Poco a poco, la bici le fue calando, en categorías inferiores... le costó bastante. Su estatura era un handicap, antes había ruedas pequeñas y grandes, él usaba por su estatura las pequeñas, y el mismo desarrollo para todos. Su primera carrera la ganó nada más empezar en esto de la bici, y la segunda, tardó algún tiempo. Llegó a los catorce, en la disciplina de ciclo-cross. Ya en su segundo año de juniors las victorias le iban llegando una tras otra.

Su primera visita a España se produjo meses antes del Campeonato de Ciclo-cross de Tolosa del año 81. Hubo un periplo de una semana de carreras por tierras vascas, donde ganó todas ellas. En esas fechas, conoció a Pedro Larrayoz, persona que organizó dicho mundial. Esa relación cada día se fue haciendo más intensa, e incluso llegaron a trabajar juntos, teniendo Mateo un papel de asesor hacia los ciclistas españoles y enseñándoles la mejor forma de emprender una carrera de dicha disciplina, ya que por aquel entonces el nivel de los nuestros era muy bajo.

Sus viajes desde su país natal (Holanda) y España, no fueron muchos, el último antes de convertirse en pro, fue en una carrera de ciclo-cross. En ella ganó. En dicha carrera estaba presente el jefe de Caja Rural, fijándose en él. Su saber estar, y su calidad, le llevó a firmar su primer contrato como pro con dicha Caja.

Sus primeros días por aquí lo hizo en compañía de su entrenador, pero a los pocos meses se asentó en casa de Pedro, lugar que le sirvió para conocer el idioma, leyendo como mencionábamos los tebeos de Mortadelo y Filemón, y algún otro de Zipi y Zape.

Aunque comenzó a conocer las costumbres de aquí, nunca perdió las directrices de su entrenador de toda la vida, Albert Stufberg, con quien inició una relación a los quince años y desde entonces siempre estuvo unido a su forma de trabajar, una forma de mucha disciplina. Un plan militar. Esto a Mateo le gustaba, y por ello desde la lejanía, no le fue difícil centrarse en ser un buen ciclista pro, y no perder la oportunidad de luchar en el intento. No corrió ninguna carrera de amateurs en España, si lo hizo en su país, Holanda, y en un equipo holandés. Aquí sus primeras carreras fueron como profesional.

Su adaptación fue buena, las victorias no tardaron en llegar, su primer año y en Toledo y le siguieron otras muchas. Su facilidad para los sprints, hizo que su casillero no dejara de aumentar, aunque sabía que su mejor época llegaría a partir del tercer año como pro.

A partir del año 1988 su rendimiento fue en aumento. El hecho de tener que parar el invierno anterior por la rotura de la clavícula, y el consiguiente descanso, hizo que cargara las pilas para afrontar la temporada del 88 mucho más fresco, tanto físicamente como mentalmente, ya que hasta la fecha así no tenía descanso. Acababa la temporada de carretera, y sin apenas descanso, comenzaba con el barro.

Pequeño pero guerrero, Mateo para nosotros, sin miedo para lanzarse a los sprints, luchaba hasta el último centímetro la posición, como buen holandés amante y buen corredor de ciclo-cross. A base de darle a los pedales, fue uno más de la familia Larrayoz en su casa de Tolosa. Necesitaba los mimos de sus auxiliares, aquellos trozos de chocolate por las noches que sobraban cuando preparaban las bolsas del día siguiente...

La pista y el ciclo-cross, le sirvió para tener muy buena colocación en los sprints. Es lo fundamental, la colocación, no tener miedo, codos... Se le daba muy bien los abanicos, algo por otro lado muy típico en los entrenos por las tierras de los tulipanes (Holanda). Su llegada a España y su forma de encarar los sprints en las llegadas de aquí, le hicieron ganarse la famosa palabra de "pestoso", allá así se corría, les decía a sus adversarios...

Poco a poco, y a medida que iban pasando los años, se fue especializando en lo que mejor se le daba. Fue cambiando los entrenos, más enfocados al sprint, preparaba dichos sprints en repechos, muchas series en falsos repechos, la posición de la bici, y dejando pasar las etapas donde él no tenía o no optaba a la victoria y si ayudando en otras facetas a sus compañeros de equipo.

Su carrera duró nueve años, quizás un Campeonato del mundo, o eso le dice su entrenador, que podía haber tenido. Él está contento con todo, y como le fue su carrera. Lo dejó cuando ya no se veía con opciones de ganar. Estar por estar no le motivaba, o ganar o nada...

De aquellas épocas, sprintaba con 53x12. No se miraba la posición, ni tenía un tren de lanzadores como ahora. Sus entrenos eran específicos

para su condición de velocista. Recuerda con cierta nostalgia cuando se le pregunta por aquellas zapatillas Adidas que se desbloqueaban manualmente. A él le gustaba el pedal fijo, al contrario que la mayoría de la gente del pelotón. Le fue bien, confianza y una pizca de locura, le gustaba un buen contacto en el pedal con la bici.

Actualmente, sigue vinculado a este deporte. Ejerce de director comercial para Benelux y España, de la marca Bioracer, marca con la cual lleva unido más de catorce años y en la que empezó como comercial.

Y para terminar, se siente bien tratado por el ciclismo en líneas generales. Este deporte le ha dado momentos buenos y malos, gente maravillosa y gente que están por el puro y duro interés. Ha conocido países, y sus gentes. Recuerda su victoria en el Circuito de Getxo, su maravilloso paisaje, y la pestosidad de la subida de Txomintxu!



Mathieu Herman, né à Goiré (Pays Bas) le 9 janvier 1963 ; 53 ans. Il a été cycliste professionnel entre 1985 et 1993 ; pendant lesquels il a obtenu 57 victoires.

Ses plus grands succès sportifs il les a eus dans le Tour d'Espagne où il a eu 9 victoires d'étapes et 1 dans le Tour de France.

Palmarès

1986

- 2 étapes du Tour d'Aragon.
- 1 étape du Tour de la Suisse Romande.

1987

- 3 étapes du Tour de Valence.

— 1 étape du Tour aux Pays Bas.

• Paris- Camembert.

1988

- 6 étapes du Tour d'Espagne.

• 4 étapes du Tour de Murcia.

• 3 étapes de la Semaine Catalane.

• 2 étapes du Tour de Valence.

• 1 étape du Tour de Catalogne.

• Trophée Masferrer.

1989

- 3 étapes du Tour d'Espagne.

• 1 étape du Tour de France.

• 1 étape du Tour de Catalogne.

• Trophée Luis Puig.

1990

- 1 étape du Tour de Catalogne.

• 1 étape de la Semaine Catalane.

• 1 étape du Tour de Valence.

1991

- 1 étape du Tour de Catalogne.

• 1 étape du Tour d'Asturies.

• 1 étape de la Semaine Catalane.

1992

- 1 étape de la Semaine Catalane.

• Classique de Sabinaigo.

• 1 étape du Tour de Murcia.

• Circuit de Getxo.

EQUIPES :

• Orbea/Paternina (1985-1989).

• Secur (1990).

• Lotus-Festina (1991-1992).

• TVM (1993).

• Specialized (1994).

Il a fait partie de l'équipe Orbea que de la main de Pell Egan, Patxi Alkorta, Txomin Perurena et Paco Giner a assemblé à beaucoup des meilleurs cyclistes basques de son époque ; notamment de Guipúzcoa. Une équipe où étaient Marino Lejarreta, Pello Ruiz Cabestany et Jokin Mugika ; parmi d'autres, et qui a donné l'opportunité à beaucoup de coureurs basques de débiter dans le monde professionnel.

Il a appris l'espagnol en lisant les Bandes Dessinées de « Mortadelo et Filemon ».

Sa famille et le cyclisme n'ont pas été reliés, ni frères ni personnes d'autre dans sa famille. Son père a tenté de devenir cycliste dès tout petit pourtant par de motifs différents il n'a pas réussi ; c'est la raison pour laquelle il voulait absolument que son fils Mathieu puisse avoir cette opportunité.

Son train s'est mis en marche à l'âge de 8 ans ; son père lui a offert un vélo dans côté pour qu'il commence dans le cyclisme et d'autre côté pour qu'il dégage cette énergie, vitalité et même les nerfs qu'il avait étant enfant. Son père était son poursuivant fidèle...son support. Et aussi qui le grondait quand il fallait.

Il pratiquait plusieurs sports comme le judo...par contre c'est le vélo qui l'attirait le plus. En catégories inférieures il a eu du mal. Sa taille était un handicap. Avant il y avait des roues petites et grandes ; il utilisait par rapport à sa taille les petites ; et le même développement pour tous. Sa première course il l'a gagnée juste au début pour la deuxième il a mis un peu plus de temps. Il est arrivé à 14 ans dans la discipline de cycle-cross. C'est dans sa deuxième année de junior que les victoires arrivaient une après l'autre.

Sa première visite en Espagne s'est produite quelques mois avant le Championnat de Cyclo-cross de Tolosa de l'année 81. Il y a eu toute une sorte de courses dans les Pays Basque où il les a toutes gagnées. A cette époque il a rencontré Pedro Larrayoz ; celui qui a organisé ce mondial. Cette relation s'est renforcée de plus en plus et même ils ont travaillé ensemble ayant Mathieu le rôle de conseiller envers les cyclistes espagnols en les apprenant la meilleure façon d'entreprendre une course dans cette discipline, puisque le niveau des nôtres était à l'époque très bas.

Ses voyages depuis son pays natal (Holande) et l'Espagne n'ont pas été

nombreux, son dernier juste avant de devenir pro, a été une course de de cyclo-cross dans laquelle il a gagné. Là était présent le Chef de la Caja Rural qui lui a remarqué. Son bien faire et sa qualité l'ont mené à signer son premier contrat comme pro avec cette caisse d'épargne-ci. Ses premiers jours parmi chez nous se sont passés en compagnie de son entraîneur, mais quelques mois après c'est Pedro qui l'a hébergé chez lui où il a commencé à apprendre la langue en lisant comme on a déjà mentionné les BD de « Mortadelo et Filemon » et quelqu'un d'autre de « Zipi et Zape ».

Même s'il a commencé à connaître les habitudes d'ici ; il n'a jamais perdu les enseignements de son entraîneur de toute la vie, Albert Stufberg, avec qui il a commencé une relation à 15 ans et depuis là il a toujours été relié à sa façon de travailler, très disciplinée presque militaire. Mathieu aimait bien ça et c'est pour ça qu'il n'a pas eu du mal à devenir un bon cycliste pro, bien au contraire il n'a pas laissé partir l'opportunité de lutter pour et arriver. Il n'a jamais fait de courses comme amateur en Espagne mais si dans son pays en Hollande dans une équipe hollandaise. En Espagne ses premières courses ont été déjà comme professionnel.

Il s'est très bien adapté et les victoires n'ont pas tardé. Sa première année à Tolède et beaucoup d'autres qui sont venues par la suite. Il était très fort à la sprint ce qui a fait que son score augmentait de plus en plus ; bien que sa meilleure saison arriverait à partir de sa troisième année comme pro.

A partir de l'année 1988 sa performance a augmenté. Le fait d'être obligé à s'arrêter l'hiver précédent à cause de sa clavicle cassée et le repos par la suite ; lui a fait reprendre du poil de la bête pour faire face à la saison du 88 plus en forme autant physiquement que psychologiquement puisque jusqu'à cette lésion-là il n'avait presque pas de repos car il finissait une saison en route pour entamer presque d'affilée dans la boue.

Petit mais lutteur, Mateo (pour nous), comme bon hollandais et bon coureur du cyclo-cross se lançait sans peur au sprint en luttant jusqu'au dernier centimètre le classement, ne pas avoir peur, les coudes...il était fort à faire les éventails ; très typique dans les entraînements de chez lui d'ailleurs. Son arrivée en Espagne et sa manière d'emprunter les sprints lui ont fait mériter le sous-nom de « pestoso »...chez lui c'est comme ça qu'on courait disait-il à ses adversaires.

Petit à petit et à fur et à mesure que les années filaient il s'est spécialisé en ce qu'il était plus doué. Il a changé les entraînements visés sur les sprints qu'il préparait sur des rampes, il laissait de côté les étapes où il se voyait loin de la victoire mais au même temps en aidant ses camarades d'équipe.

Sa carrière a duré 9 ans, peut-être il aurait pu avoir un Championnat du Monde. Il est content de ce qu'il a fait. Il a arrêté quand il a aperçu qu'il n'avait pas de chances de gagner...il ne voulait pas trainer sans but... pour lui c'était ou tout ou rien.

A l'époque il sprintait avec 53x12, on ne regardait pas la position ; il n'y avait non plus un train de lanceurs comme aujourd'hui. Ses entraînements étaient spécifiques pour un coureur comme lui. Il se rappelle avec une certaine nostalgie quand on lui demande pour ces basquets qu'on devait débloquer manuellement. Il aimait la pédale fixe au contraire que la plupart du peloton. Un petit peu de folie et de la confiance, un bon contact de la pédale avec le vélo lui plaisait. Actuellement il reste en contact avec ce sport, il est le Directeur Commercial pour le Benelux et l'Espagne de la marque Bioracer à laquelle il est relié depuis plus de 14 ans et où il a commencé comme Commercial.

Pour conclure, en gros il se sent bien traité par le cyclisme. Sport qui lui a rapporté de très bons moments... et quelques mauvais. Des gens excellents et des autres qui sont là juste par intérêt. Sport qui lui a permis de connaître des pays et leurs gens. Il garde un très bon souvenir de sa victoire au Circuit de Getxo avec son paysage magnifique et la « pestosidad » à la montée de Txomintxu !

